



## EDITORIAL

### APUNTES SOBRE LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

#### NOTES ON UNIVERSITY RESEARCH

#### NOTAS SOBRE PESQUISA UNIVERSITÁRIA

**Juan Carlos Suzunaga Quintana\***

¿Qué es investigación? Es una pregunta que está desapareciendo de la academia, en virtud de que se parte cada vez de la obviedad. No obstante, aun resuena esta pregunta, ya no en las aulas, sino, en los corredores de la universidad, y vuelve a cobrar su verdor en los debates que se llevan a cabo en el campus universitario.

En estos apuntes quisiera ponerla nuevamente a circular. Hacer de una editorial, parte del campus, un lugar de la universidad más allá de las aulas, pero vinculado a estas.

#### **La investigación, la universidad y la imagen de mundo**

La Modernidad se ha constituido en dos dimensiones: una, a partir de la filosofía cartesiana, la cual da cuenta de un nuevo lugar que ocupa el hombre como sujeto del pensar, en relación con el mundo; y dos, a partir de la conquista del mundo como imagen, como un sistema de campos de objetos. Estas dos dimensiones a su vez se materializaron gracias a las revoluciones burguesas del siglo XVIII, las cuales permitieron, de manera retroactiva, la instalación de ese nuevo pensamiento, mediante la destrucción radical del mundo medieval, no solo de su pensamiento (su metafísica y ontología), sino, de las instituciones feudales. Para Heidegger (1998), la Modernidad es la única época que ha concebido al mundo como imagen, y el hombre se ha convertido en sujeto del pensar (yo, razón, conciencia, a partir de la percepción). Pero, decir mundo e imagen, necesita varias aclaraciones. En primer lugar, mundo es todo lo que existe. Recordemos que cada época, cada sociedad ha tenido una idea al respecto y ha definido lo existente a partir de una determinada concepción del mundo, es decir, de la realidad que hace sentir al hombre más seguro de la vida, puesto que se ubica de una manera respecto a lo que se define como existente.

En el caso de la Modernidad, el hombre devino sujeto, en tanto que se dio cuenta que no era dios el que lo pensaba, sino que era él mediante la razón y la consciencia, adquiriría su autonomía, no solo para hacer uso de su propio entendimiento sin la dirección del

---

\* Magister en Ciencias Sociales con énfasis en psicoanálisis, candidato a Doctor en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Correo electrónico: csjuanca3@hotmail.com

otro, sino, para pensar, operar, entender y transformar aquello que estaba al frente suyo.

Es desde allí que él representa todo lo existente como algo objetivo, como resultado de la comparación de lo desconocido, el enigma, por medio de lo conocido, la representación universal de las leyes fisicomatemáticas, las taxonomías biológicas, y las fuentes escritas, las cuales sirven como garantes de su existencia, a tal punto, que el mundo se concibe como un sistema, un conjunto organizado, de campos de objetos, que se caracterizan por ser calculables y planificables, a priori y a posteriori. Podemos decir, en consecuencia, que la ciencia en la modernidad tiene dominio total de todo lo que existe, si se concibe como objeto.

En consecuencia, en esta época, el saber tiene carácter de objetividad, es decir, piensa el mundo, en tanto que lo concibe al frente como objeto. Se puede decir que el hombre se concibe desvinculado a él, dado que al percibir, y ser poseedor de la razón se distancia de lo que tiene al frente. Es un saber que deja de ser una construcción que responde a un señalar, y se constituye como un producto de la objetivación, que necesita como condición la instalación de campos de objetos. Esta instalación de campos se cimientan en la separación del hombre como sujeto de razón que pregunta sobre lo enigmático del mundo que tiene al frente, y que se constituye como objeto, que va a ser garantizado por las representaciones que la misma época ha construido desde el siglo XVII, como es el caso de las reglas<sup>1</sup>, y las leyes<sup>2</sup> como dijimos mas arriba. Pero, no solo con la objetividad se garantiza su existencia, sino que es necesario que se instale en la realidad, que ese saber científico pase del claustro de la investigación que se aloja en la universidad, a la realidad de la obviedad y el sentido común.

En ese orden de ideas, dicha instalación se logra mediante las políticas que se legislan de acuerdo a la lógica de las instituciones de las sociedades modernas como es el Estado-nación, y el sistema mundo del capitalismo que, para el mundo occidental, se logra como proyecto unificado una vez termina la segunda guerra mundial. Podemos decir que este proceso de instalación del pensamiento como sistema lleva 300 años, y además, logra su realización solo hasta la segunda mitad el siglo XX. La universidad en la Modernidad tiene un papel fundamental en esta manera de construir la realidad, en razón de que no solo tiene a su encargo formar profesionales en diferentes campos, sino, de pensar la realidad mediante la investigación, y para poder así transformarla. Esta transformación se torna una exigencia cuando un acontecimiento del mundo cuestiona lo existente, y exhorta a la universidad construir un proyecto de investigación de acuerdo con lo que inquieta al hombre moderno y que se formaliza en preguntas que orientan la construcción de un saber que se extiende a la realidad, a la sociedad, y a la naturaleza mediante el ejercicio profesional. Es aquí, donde se empieza instalar una manera de concebir la realidad, pero ya ordenada como una representación científica.

Así las cosas, la esencia de la investigación no es sólo la de construir un método, sino, es la develar aquello que asalta a un sujeto, mediante un proceso en el que se incluye un método.

1 Las reglas derivan de la fijación de hechos y la constancia de su variación

2 Las leyes se constituyen como lo constante de la transformación en la necesidad de su transcurso. En el caso de la naturaleza: las leyes fisicomatemáticas y las taxonomías sirven como horizonte en que se contrastan los hechos mediante la experimentación, y en las ciencias históricas del espíritu, la referencia que funciona como referente son las fuentes escritas, y la contratación se hace mediante la revisión y crítica de fuentes

La ciencia moderna encuentra en la investigación su esencia, en tanto, permite abrir un sector o un campo de objetos donde las manifestaciones de lo existente, del mundo, puedan ser leídas desde un saber. Pero, antes se debe construir un camino que permita la apertura de un campo, de un sector de la realidad donde se pueda mover la investigación, es decir, donde se pueda realizar, en virtud de que hay una sección de la realidad concreta, y esto es sólo posible a partir de la lectura de un rasgo fundamental de un fenómeno, a partir de un conocimiento previo, construido por la época y diseñar un proyecto -en el cual se formaliza el problema, la pregunta fundamental, y los objetivos- y un rigor. Proyecto y rigor que permitirán trazar un camino para abrir un sector, una sección, un campo en un ámbito de lo existente.

Método viene del griego *μεθοδος* que significa camino a seguir, en tanto que viene de dos palabras también griegas *meta*, más allá, *odos*, camino. Si partimos de su significado primero, entendemos método como un “camino a seguir”, es decir, un camino que no está hecho, sino el que se tiene que construir, como en Machado, para poder seguir las huellas que dejan los acontecimientos, si se quiere los indicios. Optar por el origen de la palabra misma, no como un simple etimo, sino como una manera de entender una época y la manera cómo el hombre concibió su realidad, ayuda mucho para desvanecer esa suerte de prejuicio científico o afectivo que a veces caracteriza a algunos “militantes de las metodologías en la modernidad”.

Es importante entenderlo desde la simpleza del origen de la humanidad, puesto que la forma no fue previa, sino la que se construyó a partir de la experiencia como una necesidad. Esto nos lo han enseñado los primeros cazadores, hace más de 150.000 años, porque ellos aprendieron a seguir huellas, ellos olfateaban, registraban, interpretaban y clasificaban, puesto que carecían de un catálogo de “métodos-científicos”, pues, si de lo que se trata es de leer la realidad, es menester quitarse las anteojeras del pre-juicio petrificado de la teoría para aprehender los acontecimientos que “trastornan” la realidad. Eso implica vincular dialécticamente la praxis con la teoría.

Es importante considerar que la humanidad transmitió mediante la palabra hablada la experiencia, la cual se fue constituyendo en saber, y se transmitió en las sociedades ágrafas. Más adelante, estas sociedades, fueron relevadas o destruidas por la escritura, fue esta la que tomó el relevo para transmitir ese saber a través de la teoría, la cual reedita la práctica. Fue la ciencia moderna, -no sólo aquella identificada dentro del positivismo, pero sí la que dialécticamente deja asaltar la comprensión por la singularidad tanto del fenómeno natural, como del fenómeno histórico del espíritu- la que formalizó y ha formalizado la investigación como inherente a la construcción de saber de la realidad. Por esta razón, se plantea que el método no solo es la construcción de un camino, sino de servirse del pensamiento que la humanidad nos ha legado. En este caso el saber científico al que representamos, se transmitirá en la dialéctica académica, primero en la universidad, y luego como una de las maneras para leer la realidad, y poder así no solo cuestionarla, sino también para transformarla mediante el proceso investigativo y formativo, los cuales son dialécticos. Se puede decir, que la ciencia es una manera de construir un saber sobre lo real.

A partir de la apertura de un campo de objetos en lo ente lo que permite una experiencia donde asegura el proyecto y el rigor en el camino o en el método. Hay un tercer carácter esencial de la investigación como es el de ser empresa<sup>3</sup>, es decir que es necesario que la investigación alcance

3 Empresa: Del it. *impresa*, der.de *imprendere* “comenzar” 1. f. Acción o tarea que entraña dificultad y cuya ejecución requiere decisión y esfuerzo. 2. f. Unidad de organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de presta-

---

los institutos para que tenga el estatuto de ciencia y que pueda instalarse en la naturaleza y la historia como conocimiento, o en otras palabras, para que se le imponga un método de indagación a la naturaleza y a la historia. Sin embargo, este carácter es paradójico, en cuanto, toma el peso del espectro del significante, es decir, que va del mismo hecho del trabajo arduo alrededor de la investigación hasta la empresa pura, concebida ésta última como entidad integrada por el capital y el trabajo como factores de producción, orientada y dedica a actividades industriales y mercantiles o de prestación de servicios que exige resultados. En este orden de ideas, es necesario que la investigación sea inscrita en un campo de objetos para que alcance el estatuto de científica, pasando por la empresa que son los institutos, entre ellos la universidad. De tal suerte, que las ciencias naturales y las históricas del espíritu han de inscribirse en un campo donde lo que investigan pase a ser un objeto para la ciencia y donde el rasero de explicación parta del cálculo de aquello que se presencia por lo habitual y lo estándar. Sin embargo, lo extraño, lo particular, lo raro queda al margen como excepción. La pregunta que nos asalta es: ¿es posible la investigación por fuera del campo de objetos de la ciencia? ¿Si hay un campo de objetos, se puede hablar de campo del sujeto? Y si lo hay, ¿cuál es? ¿Es el campo del sujeto el mismo de la consciencia y la razón?, o por el contrario, apelamos a los aportes que ha hecho el psicoanálisis sobre la investigación para construir un saber sobre lo real, lo singular? ¿Acaso se vuelve relevante dejarse inquietar por la huella que deja la obra de arte para inquietar y abrir el horizonte de sentido que ha constituido la representación científica parainvestigar. O sea, que la empresa no se sostiene por sus resultados sino, por el trabajo alrededor de su pregunta<sup>4</sup>.

En este orden de ideas, es necesario que la investigación sea inscrita en un campo de objetos para que alcance el estatuto de científica, pasando por la empresa que son los institutos, entre ellos la universidad. De tal suerte, que las ciencias naturales y las históricas del espíritu han de inscribirse en un campo donde lo que investigan pase a ser un objeto para la ciencia y donde el rasero de explicación parta del cálculo de aquello que se presencia por lo habitual y lo estándar. Sin embargo, lo extraño, lo particular, lo raro queda al margen como excepción. La pregunta que nos asalta es: ¿es posible la investigación por fuera del campo de objetos de la ciencia? ¿Si hay un campo de objetos, se puede hablar de campo del sujeto? Y si lo hay, ¿cuál es? ¿Es el campo del sujeto el mismo de la consciencia y la razón?, o por el contrario, apelamos a los aportes que ha hecho el psicoanálisis sobre la investigación para construir un saber sobre lo real, lo singular? ¿Acaso se vuelve relevante dejarse inquietar por la huella que deja la obra de arte para inquietar y abrir el horizonte de sentido que ha constituido la representación científica.

---

ción de servicios confines lucrativos. 3. f. Lugar en que una empresa realiza sus actividades.4. f. Intento o designio de hacer algo.5. f. Símbolo o figura que alude a lo que se intenta conseguir o denota alguna prenda de la que se hace alarde, acompañada frecuentemente de una palabra o mote. Tomado de <https://dle.rae.es/empresa?m=form>

<sup>4</sup> “La empresa se convierte en pura empresa cuando durante el proceso ya no se mantiene abierta a la realización siempre nueva del proyecto, sino que abandona tras de sí dicho proyecto como si fuera algo dado sin ni siquiera confirmarlo, limitándose a perseguir acontecimientos que se van acumulando para confirmarlos y contarlos” HEIDEGGER, Martin. *Caminos de bosque*. Madrid: Alianza Editorial, 1998, pág.81